

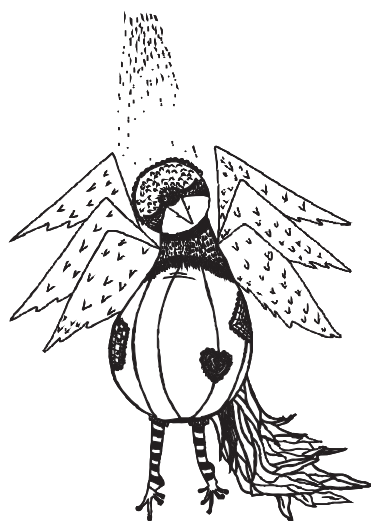
La docencia en la educación contemporánea

Milcíades Hidalgo Cabrera

Universidad de Ciencias y Humanidades

mhidalgo@gmail.com

Lima-Perú



Resumen

Este artículo estudia y analiza temas actuales que se ubican en el contexto deontológico y práctico del quehacer docente, al perfilar una visión holista e integral de la realidad. Asimismo, señala las características de la comunicación y el uso de todos los lenguajes de la semiótica en la dirección del aprendizaje; tanto como las TIC, Internet y los medios digitales, que se están utilizando en las clases no presenciales, dispuestas por el Minedu para resolver el problema de la covid-19. Se plantea también la urgente necesidad de contar con maestros eficientemente capacitados en el manejo de las técnicas digitales, tanto como en investigación para resolver la compleja problemática educativa del futuro. Finalmente, se aborda el tema de la creatividad y la crítica para garantizar la innovación y avance de la ciencia y la tecnología.

Palabras clave: educación, tecnologías de la comunicación, Internet, medios digitales, investigación, creatividad.

Abstract

The present article studies and analyzes current topics that are located in the deontological and practical context of teaching, outlining a holistic and integral vision of reality. Likewise, it points out the characteristics of communication and the use of

all the languages of semiotics in the direction of learning; as much as ICT (Information and Communication Technology), Internet and digital media, which are being used in the non-presential classes, arranged by the Minedu to solve the problem of covid-19. There is also an urgent need to have teachers efficiently trained in the use of digital techniques, as well as in research to solve the complex educational problems of the future. Finally, the topic of creativity and criticism is addressed in order to guarantee innovation and the advancement of science and technology.

Keywords: education, communication technologies, Internet, digital media, research, creativity.

Debemos abordar este tema en el contexto y desafíos que tiene el docente para afrontar con acierto las tareas educativas del presente y del futuro.

1. La visión holista

Los nuevos avances de la ciencia permiten al docente apreciar el mundo desde una perspectiva de totalidad y no fragmentada en partes, como postulaba el paradigma positivista desde la segunda mitad del siglo XX; esto es, dividir a las ciencias en áreas autónomas en



sí mismas de manera aislada parcelando la realidad en enfoques circunscritos a la especialidad. Actualmente, se promueve el enfoque holista que percibe la realidad como un sistema, pues hay una interrelación que a su vez genera nuevas relaciones y conexiones sinérgicas que responden a varias causas, tanto como a efectos y, por lo tanto, el todo es superior a la suma de sus partes; ligadas por interrelaciones constantes, en un *continuum* permanente, donde la categoría relación e interrelación adquieren una gran importancia. Por ello es que la investigación científica tiende también a relacionarse y a integrarse, como se propuso en el congreso epistemológico de Niza (1970), que clasifica a la ciencia en interdisciplinarias, multidisciplinarias, pluridisciplinarias y transdisciplinarias, que se unen por sus contenidos y/o sus objetivos (visión postmoderna). Esta nueva clasificación de la ciencia responde más a la realidad y supera la concepción comtiana de «los compartimientos estancos», señalando que los problemas deben ser abordados desde diferentes disciplinas. Los problemas pedagógicos y didácticos, de igual modo, necesitan ser tratados de manera interrelacionada y desde varios puntos de vista. Para Encinas, la pedagogía es una ciencia interdisciplinaria. Por otro lado, Morin señala que «la supremacía de un conocimiento fragmentado según las disciplinas impide a menudo operar el vínculo entre las partes y las totalidades» (2007, p. 16).

Por ello, es comprensible ahora que se pueda estudiar la pedagogía desde un enfoque antropológico, sociológico, psicológico, lingüístico, político y económico. Haciéndose evidente de nuevo el pensamiento complejo de Morin, quien reafirma la integridad de la condición humana, al decir que «el ser humano es a la vez físico, biológico, psíquico, cultural social e histórico» (*ibid.*, p. 16). Es esta compleja unidad de la naturaleza humana la que debe analizarse. Así, los problemas reales que son complejos deben abordarse por equipos polidisciplinarios, conformado por diferentes especialistas, según la naturaleza del problema.

En el aspecto didáctico, el docente tiene grandes retos que asumir frente a la nueva visión holista de la educación que exige una mirada totalizadora, en la que debe superarse los métodos unilineales e irreversibles de la educación tradicional para darle una mirada integradora, múltiple y flexible que trate de abordar toda la estructura de la personalidad, que según Pedro Ortiz «comprende tres componentes: 1) el sistema afectivo-emotivo, 2) el sistema cognitivo-productivo y 3) el sistema conativo-volitivo» (1997, p. 30). Los métodos antes circunscritos a la enseñanza

verbal se combinan ahora con la imagen (icono-glosa) y sus variantes, tanto como el uso de otros lenguajes, como las técnicas digitales y las TIC. Asimismo, el currículum centrado tradicionalmente en asignaturas ahora se relaciona con la realidad y la vida mediante la transversalidad para focalizar los múltiples temas urgentes del contexto como la interculturalidad, la ecología, el cambio climático, los derechos humanos, la ciudadanía, la axiología de valores éticos. Como se advierte entonces, la visión holística nos permitirá ubicar al alumno en su contexto vital. Para que pueda dar respuesta positiva y coherente a los problemas cruciales que confronta la sociedad actual.

Actualmente, en la Era de la globalización –a nivel educativo–, se están convocando reuniones de representantes de la comunidad toda, para debatir temas de actualidad como ciudadanía, ejercicio de los derechos democráticos, cultivo de valores, la convivencia y la paz. En el área de la escuela y la comunidad, el docente debe replantear las relaciones de la escuela con la comunidad. Se requiere en este sentido, manejar un concepto globalizador de ambas realidades para lograr una visión totalizadora de una educación, que además de abarcarlas, las diferencie, pero no para aislarlas sino para involucrarlas como elementos de una misma realidad. Este enfoque enriquece y diversifica las funciones que cumplía antes el maestro ante la comunidad, la escuela y las instituciones públicas como entes separados. Ahora se enfrenta el maestro a un espectro social de nuevas organizaciones populares y la urbanización acelerada de las últimas décadas por la propia dinámica del desarrollo de las organizaciones sociales. En este siglo XXI se promoverá la innovación y emprendimiento para el desarrollo socioeconómico del país.



Figura 1. Edgar Morin

Fuente: <http://www.andalan.es/?p=11870>

2. La comunicación

En la actualidad, el maestro ha pasado del uso exclusivo del lenguaje verbal y escrito en aula a usar todos los lenguajes que contiene la semiótica (la ciencia de los signos), esto es, el lenguaje icónico y no icónico, logrando de esta manera la expresión del lenguaje total verbal, no verbal y artístico para comunicarse con los alumnos de manera interactiva. En el pasado, el niño solo escuchaba el discurso del maestro para grabarlo de manera mnemotécnica en su mente de modo pasivo. Ahora se hace evidente el proceso de comunicación que comprende emisor, receptor, canal, código y contexto; en el que adquiere importancia significativa el receptor y el canal, estando entre ellos la TV, el cine, la radio, donde se proyectan la voz y las imágenes. Por lo tanto, se ha pasado del dominio absoluto de la palabra al protagonismo de la imagen que tiene una interpretación polisémica, según los puntos de vista y según el arte que se maneje en la elaboración de los códigos para la enseñanza-aprendizaje y que comprende la codificación y decodificación de la imagen en el sentido de ordenar, clasificar, jerarquizar, inferir e interpretar el mensaje según la descripción de imagen y su nivel de simbolismo. Por ello, la imagen en movimiento es altamente motivadora para la función cerebral. El maestro actual tiene que ser un eficiente codificador de las imágenes para que puedan ser adecuadamente interpretadas por los alumnos. Desiderio Blanco señala que

el proceso tiene cuatro ejes: motivación-arbitrariedad/ semejanza-desemejanza/continuidad-discontinuidad y sustitución-contigüidad, que a su vez generan ocho posibilidades de decodificación: los digitales (lengua, música, morse), los analógicos-digitalizados (TV y otros) y los analógicos continuos: cine, fotografía, pintura figurativa, mapas, símbolos, emblemas y pinturas no figurativa (1987, p. 26).

Todo esto requiere poner al maestro en condiciones de usar todos los lenguajes semióticos para desarrollar sus actividades en aula. Estando entre ellos, por supuesto, los lenguajes artísticos: música, danza, pintura, teatro (marionetas y títeres) y literatura. En este proceso el niño crea y construye su propio mundo con el lenguaje del dibujo, pintura, cómic, configurando sus personajes imaginarios.

Señalan los lingüistas «que no hay un mundo sin lenguajes» y que debemos comunicarnos para expresar nuestro ser. Este es el sentido profundo de la comunicación donde el niño exterioriza su mundo subjetivo. Por otro lado, en la decodificación de los textos y gráficos de

las propagandas, afiches comerciales, se usa los *mass media* para difundir los mensajes comerciales de manera masiva y general (hablada y escrita); por lo que se exige que el niño desarrolle su capacidad crítica y reflexiva para analizar y cuestionar los mensajes. Por lo tanto, el maestro debe enfrentar este reto asumiendo su papel de eficiente comunicador utilizando el lenguaje total para convertirse en un gran dinamizador del diálogo en el aula, en la escuela y comunidad toda. El alumno también debe asumir el papel que le toca cumplir como hábil receptor para decodificar las imágenes, interpretando y recreando los mensajes diferidos por escrito de manera libre y con plena autonomía, usando indistintamente la multimedia, la Internet y los blog en las redes sociales, para comunicarse con la sociedad en general. En esta línea, el maestro se constituye en un interlocutor válido para relacionarse con los comunicadores sociales de los medios de prensa, escrita y oral, superando los marcos del aula y de la escuela. Actualmente, en muchas instituciones educativas los alumnos elaboran sus videos para comunicarse con las redes sociales de nivel escolar e intercambiar experiencias con las aulas virtuales.



Figura 2. Desiderio Blanco

Fuente: <https://www.ulima.edu.pe/departamento/fondo-editorial/noticias/maestro-desiderio-blanco-presento-su-poemario-oh-dulces>

3. La tecnología de la información y la comunicación

En cuanto a la tecnología de la información, debemos señalar que Internet ha revolucionado la práctica educativa del docente en cuanto a educación a distancia con la aplicación de las técnicas virtuales en la enseñanza-aprendizaje. Estando entre las técnicas el Power point, páginas web, WhatsApp, las plataformas virtuales como Zoom, formato Excel y You Tube y videos. Por lo tanto, su repercusión es muy importante en el campo didáctico; dado que favorece la relación maestro-alumno de manera muy específica, superando



la disrupción de los grupos en aula; así como también promueve el autoaprendizaje por medio de los textos autoinstructivos. En este sentido, el maestro, que antes era protagonista central en el aula, se ha convertido ahora en un facilitador y mediador del aprendizaje.

Asimismo, se hace realidad una triple interacción entre maestro, alumno y padre de familia, quien oficia de acompañante de su hijo, si se trata de alumnos de los primeros grados de educación básica. El aula virtual tiene un entorno favorable para el aprendizaje autónomo y cooperativo. Se generan por ello distintos estilos de aprendizaje que, a su vez, exigen mayor tiempo para planificar y programar los contenidos de clases. Por ello –entre otras alternativas–, se recomienda hacer uso de los mapas conceptuales para viabilizar la aplicación de las técnicas virtuales que comprende a su vez contenidos conceptuales (saber razonar), contenidos procedimentales (saber hacer) y contenidos actitudinales (saber ser); tanto como la racionalización de tareas según los niveles de aprendizaje y diferencias individuales. Así, se usa en clases para poner al alcance de los alumnos el material de estudios con textos publicados en Internet y esto permite tener conocimientos actualizados, dado que el aula virtual funciona como sustituto o complemento de las clases presenciales, de acuerdo a los proyectos que se formulen para optimizar el aprendizaje y lograr una educación de calidad. Según los especialistas informáticos, las ventajas de las aulas virtuales son las siguientes: 1) distribución de la información, 2) intercambio de ideas y experiencias, 3) aplicación y experimentación de lo aprendido, transferencia de los conocimientos e integración con otras disciplinas, 4) la evaluación de los conocimientos y 5) seguridad y confiabilidad del sistema.



Imagen tomada de <https://elmontonero.pe/educacion/la-educacion-virtual-en-tiempos-del-coronavirus>

«La era digital se inicia con la revolución tecnológica del 60 del siglo pasado, que luego se va enriqueciendo con los aportes de la electrónica, la informática y la telecomunicación.»

A la luz de lo dicho hasta acá, se colige que el docente, en el aspecto didáctico, tiene que hacer cambios fundamentales en la estructura y formas de presentación de los contenidos curriculares y manejar los criterios de flexibilidad, variedad, multiplicidad en el marco de la reflexión, creatividad, investigación y aplicación práctica. El docente tiene el reto de manejar un universo informativo muy vasto y complejo, que le exige jerarquizar e interpretar los contenidos tratados en clases. Pero debemos advertir que la tecnología no puede sustituir al docente, porque un ser humano solo puede ser formado por otro ser humano, dado que el hombre tiene una naturaleza social, cultural y moral, que se sustenta en una axiología de valores, que tiene que ver con la subjetividad y la libertad.

En nuestro caso, aquí en el Perú, nos lo recuerda Sandro Marconi (2008)

la primera vez que se intentó fomentar el uso de la TIC fue en 1994. Desde entonces se han venido haciendo sondeos [...] que señala que la mayor cantidad de usuarios se encuentran en Lima metropolitana (46.17%), seguido de otras ciudades (36.90), mientras que solo el 7.62% de la población rural se conecta con la red (pp. 4-7).

La era digital se inicia con la revolución tecnológica del 60 del siglo pasado, que luego se va enriqueciendo con los aportes de la electrónica, la informática y la telecomunicación. La sociedad de la información se caracteriza por ser globalizada y girar en torno a la tecnología de la información y la comunicación (TIC). Martha Santiváñez y Claudia Canales (2007) señalan que

la TIC [...] cuando empezaron a aparecer elementos de la Web 2.0, se comenzó a direccionar hacia los aprendizajes, que deben empezar con preguntas básicas. ¿Para qué voy a usar un blog? ¿Qué busco con él? ¿Qué capacidades voy a desarrollar? ¿Qué posibilidades de interacción tienen los alumnos? «[...]



que es importante que el alumno genere aprendizajes significativos, lo cual requiere de objetivaciones que lo lleven a desarrollar propuestas y las siga en su vida, para crear e interactuar, reflexionar, para generar comunidades y opinar sobre algo siempre con autonomía» (pp. 5-7).

Esto exige el dominio del lenguaje digital por parte del docente.

4. La investigación

El docente, a la luz de las exigencias del siglo XXI, debe constituirse también en un permanente investigador, porque solo de esa manera podrá indagar y descubrir causas, dar soluciones, medir resultados de los procesos de enseñanza-aprendizaje que realiza en aula, teniendo como temas de investigación la planificación, los diseños y contenidos curriculares, las competencias, las estrategias metodológicas, el material educativo y los criterios de evaluación cualitativa y cuantitativa. Alberto Cochachi (2014) señala que «Para ello es perentorio convertir al maestro en un activo investigador: competente [...] para poder resolver los problemas de gestión, desempeño laboral, rendimiento académico, fomentando una cultura creativa, de conocimiento científico y tecnológico, de reingeniería e innovación» (p. 19).

Los métodos científicos de investigación que deben utilizarse son los siguientes: exploratorio, descriptivo, experimental, investigación-acción, *ex post facto*, tanto como la investigación cualitativa, que según Rafael Vizquerra (2000) «requiere de una subjetividad disciplinada que necesita autoconciencia, examen riguroso, reflexión continua y análisis recursivos. La comprensión intersubjetiva es otro procedimiento que suele utilizarse» (p. 257). Tanto como las técnicas de recolección de datos: testimonios, entrevistas, cuestionarios y triangulación.

En el caso específico del proceso de enseñanza-aprendizaje cobra una gran importancia la investigación experimental, porque tiene como objetivo validar los métodos y las técnicas que el maestro utiliza para dirigir los procesos de aprendizaje. Siendo connatural a su quehacer docente la enseñanza, debe también convertirse en un investigador para ir corrigiendo y perfeccionando sus propias metodologías. Viene aquí el caso de las clases no presenciales que ha dispuesto el Minedu, como alternativa, para resolver el grave problema de la pandemia de covid-19 desde marzo del 2020 y que debe asumirse como una singular

oportunidad para someter a investigación experimental los métodos y técnicas virtuales que se están aplicando en los colegios para su estandarización y validación en general. En ese sentido, los colegios deben convertirse también en laboratorios pedagógicos para ir ensayando las nuevas propuestas educativas que respondan realmente a nuestra realidad. Por otro lado, también debemos interesarnos por las innovaciones que se están llevando a cabo en otros países de América Latina, como México, que ya lleva 10 años de experiencias del tutorado de estudiantes. Así, Cossío Luiselli (2018) señala «que una de las buenas prácticas es la desarrollada en México que consiste en las “redes de tutoría” donde los mismos alumnos se apoyan entre sí y evitan que otros se queden atrás. Se trata de aprender a aprender» (p. 18). Por lo general, los aportes pedagógicos han nacido siempre de la influencia de los paradigmas en boga. En las últimas décadas del siglo XX jugaron un papel relevante los paradigmas del positivismo, del interpretativo-cualitativo, el socio-crítico, el de la autoorganización, la integración de las ciencias, el pensamiento complejo, y ahora el paradigma de la investigación-desarrollo e innovación (IDI) relacionado con el *boom* de la educación empresarial.

Por lo que deben hacerse investigaciones interdisciplinarias, pluridisciplinarias y transdisciplinarias en el área pedagógica y didáctica para analizar los temas de actualidad que requieren un tratamiento especial, estando entre ellos el currículum diversificado y la transversalidad para abordar los temas acuciantes del momento como la interculturalidad, la ecología, el calentamiento global, los derechos humanos, la ciudadanía, los valores, la libertad, entre otros. Dice Magendzo «que la transversalidad se hace cargo con plenitud de la mirada del currículum del futuro» (2000, p. 33). Otro tema importante es el de los proyectos que por su propia naturaleza son pluridisciplinarios, dado que abarcan diferentes áreas y enfoques de estudio. Por lo tanto, la didáctica del futuro impulsará una educación desde una antropología pedagógica integral (hombre, sociedad, naturaleza y cultura). Por lo que el maestro, frente a este reto, debe constituirse en un eficiente investigador. Ahora Concytec alienta el estudio e investigación de las ciencias en los colegios.

5. La creatividad y la crítica

La creatividad es una de las capacidades que debe promover y desarrollar el docente en el quehacer pedagógico para lograr una educación integral, como lo hace la Educación por el Arte al utilizar los lenguajes artísticos que abarcan todas las dimensiones



« Para ello se debe elaborar una diversidad de metodologías que respondan a este propósito. Así como debemos estar alertas para que los «ismos» no distorsionen la naturaleza de la creatividad, como mera tecnología que instrumenta al ser humano en el desarrollo de su personalidad, al descontextualizarlo y alejarlo de la realidad con el uso exclusivo del lenguaje virtual.»

de la personalidad. Como sabemos, esta capacidad es inmanente al ser humano; todos somos creadores en diferentes niveles. Por la creatividad, el hombre se descubre y afirma su identidad, haciendo realidad el «creo luego existo». Por ello, tanto el docente como los alumnos deben ser creadores. Asimismo, desde el siglo pasado se han venido realizando investigaciones y estudios psicopedagógicos tendientes a esclarecer la naturaleza y las características de la creatividad. Estando entre ellas una diversidad de teorías que conceptúan la creatividad como un pensamiento de naturaleza divergente (Guilford), analógico (Ribot), aleatorio (Fuster), asociativo (Menick), reversible (Piaget), metafórico (Desrosier) y actualmente entendida como una combinación de pensamientos. Por otro lado, Getzel y Jakson han señalado que la inteligencia y la creatividad son capacidades independientes. Esto quiere decir que un niño con baja inteligencia no necesariamente tiene baja creatividad. Powel entiende la creatividad como una combinación de factores de pensamiento.

Por otro lado, el niño pone en juego su capacidad creativa, cognitiva, afectiva, emocional, conativa y crítica para elaborar un pensamiento productivo poniendo en funcionamiento ambos hemisferios cerebrales:

el hemisferio izquierdo que es centro del lenguaje, de las matemáticas, lenguaje digital,

pensamiento convergente, inductivo-deductivo, analítico-inferencial, asociativo, procedimental y transferencial), y, el hemisferio derecho que es holista, divergente, analógico, asociativo, aleatorio, lateral, metafórico, antitético, intuitivo artístico, musical y figurativo (Ruiz Bolívar, 2001, pp. 31-35)

Es decir se da como una totalidad. Por ello es muy importante subrayar que el pensamiento crítico (lógico) se da conjuntamente con el pensamiento creador.

Tradicionalmente, la educación solo desarrolló la capacidad mnemotécnica y cognitiva en su versión reproductiva y asimiladora, haciendo del niño un ciego repetidor de mensajes. En la actualidad, la visión constructivista, que privilegia lo cognitivo y la información, deja de lado el aspecto emocional, afectivo, volitivo, tanto como los valores y la creatividad y la crítica. Por otro lado, el niño que ejercita la creatividad y la crítica estará en mejores condiciones para adaptarse a un mundo de cambios permanentes. Con el desarrollo de la creatividad y la crítica, el niño ingresará seguro a comprender la relación de los fenómenos y las cosas desde una visión integral. Por ello es necesario que el maestro cree y elabore metodologías que pongan en actividad el pensamiento divergente, aleatorio, analógico, metafórico, asociativo que son componentes de la capacidad creadora, a la par que el pensamiento reflexivo-crítico en el que se pone en juego la inteligencia lingüística, la lógico-matemática, la inteligencia interpersonal e intrapersonal tanto como la secuencial, deductivo-inductiva. Por ello, Alvarado Otoniel (1996) cita a Guzmán Aznar quien

establece que la lógica y la creatividad son fundamentales opuestos en principio, pero estrechamente complementarios que la lógica no puede aceptar ningún tropiezo en su rigor, y por su parte, el pensamiento creativo no tolera encerrarse en el rigor [...]. Las palabras claves de la lógica son: ¿por qué? y porque, en tanto que en la creatividad son: ¿por qué no? Y si fuera, hagamos como si (p. 61).

Para ello se debe elaborar una diversidad de metodologías que respondan a este propósito. Así como debemos estar alertas para que los «ismos» no distorsionen la naturaleza de la creatividad, como mera tecnología que instrumenta al ser humano en el desarrollo de su personalidad, al descontextualizarlo y alejarlo de la realidad con el uso exclusivo del lenguaje virtual. Asimismo, es oportuno señalar que fue Guilford (1967, citado en Prieto y Castejón, 2000) el primero en hablar de los conocimientos previos, al decir que «el pensamiento divergente implica utilizar el conocimiento previo con mucha pericia». Por lo tanto,



para enfrentar con éxito los retos del futuro debemos formar maestros creadores que en sus prácticas diarias en aula ensayen permanentemente nuevas formas y procedimientos de enseñanza-aprendizaje en las que se ponga en acción el hemisferio derecho e izquierdo con todas sus funciones y atributos en interrelaciones permanentes. Ahora el término creatividad se asocia también con el emprendedorismo e innovación que corresponde al lenguaje del neoliberalismo político y económico de la actualidad. Por ello, para abordar todos estos temas debe aplicarse los métodos creativos, socio-críticos e integradores, la teoría del caos, de la autoorganización, de las estructuras inestables, que nos dan la posibilidad de romper la rigidez de los paradigmas positivistas ajustados a procedimientos cartesianos, por una apertura más libre y espontánea para crear y elegir alternativas nuevas y originales para resolver problemas de la realidad y las necesidades sociales del país.

Referencias bibliográficas

- Alvarado, O. (1996). *Gerencia Educativa*. Trujillo: Edic. Vallejana.
- Bisquerra, R. (2000). *Métodos de Investigación educativa*. España: Edit. Ceac S. A.
- Cochachi Quispe, A. (2014). «Formar docentes investigadores». En *Revista Pedagógica Universitaria*. N° 8. Lima: Edit. Cantuta.
- Cossío, L. (2018). «Prólogo». En Waissbluth, M. (2018). *Educación para el siglo XXI*. México: Edit. Fondo de la Cultura Económica. Recuperado de: https://www.mariowaisbluth.com/desargas/MWaisbluth_Educ_sigloXXI_1e.pdf?v2
- Magentzo K., A. (2002). «La transversalidad en el currículum». En Encinas, J. A. *Fórum Internacional de Educación*. Lima: Edit. Magisterial.
- Marconi, S. (2008). *Revista el Educador*. Año 4 N°14, pp. 4-7.
- Morin, E. (2007). *Los siete saberes necesarios a la educación del futuro*. Lima: Edit Derrama Magisterial.
- Ortiz, P. (1997). *La Formación de la personalidad*. Lima: Edit. Stella.
- Pantigoso, M. (1994). *Educación por el Arte*. Lima: Instituto Nacional de Cultura.
- Prieto, M. y Castejón, J. (2000). *Los Superdotados: esos alumnos excepcionales*. Madrid: Aljibe.
- Ruiz Bolívar, C. (2001). «Neurociencia y Educación». En *Modelos pedagógicos modernos*. Antología de Jesús Tello. Perú: Fondo Editorial UNCP.
- Santiváñez, M.; y Canales, C. (2009). «Las TIC: elementos de motivación y medios para generar nuevos aprendizajes». En *Revista Pedagógica* N°18. Lima: Edit. Círculo de Docente de Santillana.
- Blanco, D.; Sobrevilla, D. y otros. (1987). *Lenguaje y concepciones del mundo*. Lima: Edit. Peruano-Alemana.
- Vizquerra, R. (2000). *Métodos de Investigación Educativa*. Barcelona: Grupo Edit. Seac S. A.

Recibido el 30 de agosto de 2020
Aceptado el 30 de octubre de 2020